

El rol del papá moderno



Fuente: www.univision.com

Cocinar, jugar, entrenar, traer el pan, ser cariñoso, tener buena memoria -y no olvidarse ni por equivocación de un aniversario- ser padre y esposo no es tarea fácil hoy en día. El rol del hombre en las familias actuales requiere de mucho trabajo y esfuerzo.

“El hombre ha desarrollado un instinto para proteger su hogar de cualquier amenaza externa. Esto se comprueba simplemente con observar el cuerpo del hombre, que es más grande y fuerte. Pero también influyen otros factores, como los medios de comunicación o los avances de la mujer en la sociedad. Quizá ésta, sea una de las más importantes influencias, ya que al salir la mujer a trabajar fuera de su casa, demandó una expansión del rol del hombre dentro del hogar”, explicó el MD Scott Haltzman, del departamento de psiquiatría y comportamiento humano de la universidad de Brown. Pero no todo lo que les aporta a sus seres queridos es material. Así como las mujeres tienen facilidad para expresar sus emociones, los hombres tienen una forma práctica y espontánea de contener a sus hijos y hacerlos sentir conectados emocionalmente, por ejemplo, yendo a pescar con ellos o entrenando a su equipo de deportes.

El importantísimo rol del Papá

Tanto la madre como el padre estimulan a los hijos, influenciando en la formación de la personalidad de sus hijos. Los patrones de comportamiento de los padres son diferentes que de las madres que tienen una tendencia natural a cuidar y proteger a sus hijos, en tanto los padres ejercen un rol fundamental que favorece a la formación de la identidad del hijo ayudándole a identificar su rol dentro de la sociedad. Ninguno es más importante que el otro, sino más bien se complementan, cada uno tiene un rol y aporte; y debe existir un compromiso responsable por parte de los padres para dar lo mejor de sí.

Los padres tienen preferencia por buscar novedades, lo cual enriquece y hace más complejas las actividades rutinarias y pasivas de los hijos descubriendo el mundo externo, ampliando su desarrollo social e incluso favoreciendo su desarrollo físico. Esta búsqueda de novedades genera que se les compliquen las situaciones y los niños se ven en la necesidad de resolver los problemas y adaptarse. El padre también imparte disciplina con más firmeza que la madre, haciendo que los hijos asimilen claramente las normas de comportamiento, y el sentirse amado por el padre fortalece su autoestima y su identidad (sea masculina

o femenina), los niños querrán ser como el padre y las niñas se sentirán valoradas y aceptadas.

Los niños que cuentan con una buena relación paterna tienen más probabilidad de éxito en la etapa escolar y en la adultez, la relación padre-hijo ayuda a desarrollar mayor empatía, tener seguridad en la exploración del mundo (curiosidad y seguridad en sí mismos), más autocontrol y tolerancia sobrellevando mejor la frustración, capacidad de esperar su turno, mantener el interés en actividades que estén realizando y tener seguridad en sus capacidades y habilidades permitiéndoles realizar labores con poca supervisión.

Existen también efectos indirectos en el rol del padre en la familia, un padre comprometido en la formación de sus hijos es fuente de apoyo emocional e influye en mejorar la calidad de la relación del hijo con los demás miembros del entorno familiar (madre, hermanos, abuelos, tíos, empleados, profesores, etc.) generando un contexto familiar positivo.

Los padres tienen roles diversos y el éxito de ellos afecta el desarrollo y adaptación de sus hijos. Las relaciones familiares positivas y nutritivas ofrecen efectos beneficiosos en los niños

Fuente: www.webdelbebe.com